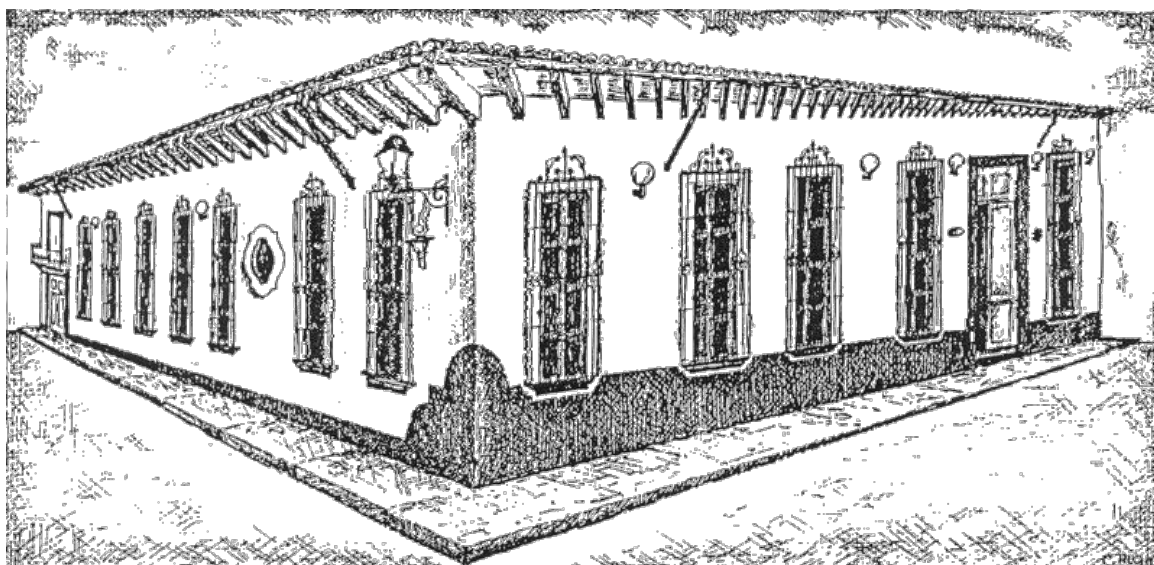


Cuadernos de Trabajo

Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales
UNIVERSIDAD VERACRUZANA



15

Arquitectura y poder en El *Tajín*

PEDRO JIMÉNEZ LARA

Xalapa, Veracruz, Septiembre de 2003

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICO-SOCIALES

Director: Alberto J. Olvera Rivera

CUADERNOS DE TRABAJO

Editor:

Feliciano García Aguirre

Comité Editorial:

Joaquín R. González Martínez

Rosío Córdova Plaza

Pedro Jiménez Lara

Alfredo Zavaleta Betancourt

CUADERNO DE TRABAJO N° 15

© Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales

Universidad Veracruzana

Diego Leño 8, Centro

Xalapa, C.P. 91000, Veracruz

ISSN 1405-5600

Viñeta de la portada: Luis Rechy (*†*)

Cuidado de la edición: Job Hernández Rodríguez

Septiembre de 2003

Impreso en México

Arquitectura y poder en El *Tajín*

PEDRO JIMÉNEZ LARA

Cuadernos de trabajo

Instituto de investigaciones Histórico-Sociales
Universidad Veracruzana

Presentación

La Costa del Golfo es una de las regiones culturales que forma parte de Mesoamérica, integrada por tres estados: Tamaulipas al norte, Veracruz en el centro y Tabasco al sur. Es un espacio donde, en diferentes periodos cronológicos, se desarrollaron distintos grupos culturales que después contribuyeron a la conformación de las altas culturas mesoamericanas.

El estado de Veracruz, desde la perspectiva arqueológica tiene una riqueza arqueológica inconmesurable, tradicionalmente se han identificado tres grupos; al norte *Huastecos*, en el centro *Totonacas* y al sur *Olmecas* con rasgos culturales y periodos que los diferencian entre sí. En la actualidad los límites políticos separan los estados, pero en el periodo prehispánico era distinto, los espacios ocupados fueron mas amplios.

Para 1977, en el registro oficial del INAH; se tenían registrados 4386 sitios arqueológicos para el estado de Veracruz, con certeza, en la actualidad es una cifra que ha aumentado. La arqueología Veracruzana ha sido atractiva para investigadores del mundo entero que se han dado a la tarea de desenterrar el pasado, mostrando así parte de nuestra historia.

En consecuencia, en la última década, las pesquisas han aportado datos nuevos y diferentes que cambia la geografía cultural conocida en el estado. Ahora se habla de nuevos grupos que erróneamente no habían sido considerados en el panorama general y en delimitaciones espaciales que cada día que son insostenibles, v.gr. El grupo Remojadas localizadas en el centro de Veracruz o la cultura del *Tajín* y seguramente surgirán otros en el futuro, mientras tanto, las investigaciones que se realizan siguen aportando datos importantes para el fortalecimiento de la historia prehispánica de Veracruz.

En territorio Veracruzano se localiza el centro ceremonial del *Tajín*, considerado en la actualidad como uno de los sitios mas importantes de Mesoamérica y de los mejores equipados que dan servicio al público en el país.

La historia del *Tajín* comienza en el año de 1785, cuando fue localizado por Don Diego Ruíz, a partir de esta fecha, fueron numerosos los viajeros y aventureros que visitaron el sitio: el padre Italiano Marqués en 1804, el geógrafo Alexander Von Humbolt en 1807, kart Nebel en 1835, Teobert Maler, Francisco del Paso y Troncoso en 1891, Jesse Walter Fewkes y Eduard Seler en 1908. Según las primeras publicaciones estos aventureros se concretaron a identificar y describir al edificio de los nichos.

Es con la propuesta topográfica de Agustín García Vega que se conoce el sitio mas ampliamente, con una visión diferente, propone la existencia de otras áreas y explora *Tajín Chico* y el complejo de las columnas.

A fines de la década de los años 30's, el arqueólogo José García se hace cargo de las investigaciones del sitio y dedica 40 años de su vida a la interpretación del sitio. Son diversas las tareas que realiza: desmonte, topografía, recuperación de piezas, restauración y conservación de algunos edificios.

Durante este período se realizan trabajos paralelos y en ellos participan investigadores extranjeros y nacionales como Wilfredo Du Solier, Román y Paula Krotser, quienes hacen aportaciones importantes a la historia arqueológica del sitio.

A mediados de la década de los años 80's nace el proyecto *Tajín* codirigido por los arqueólogos Jürgen K. Brueggmann y Alfonso Medellín Zenil. Al deceso de éste último es relevado por el Profesor José Luis Melgarejo Vivanco. Por primera se realiza un trabajo sistemático e interdisciplinario donde participan: arqueólogos, arquitectos, restauradores, antropólogos, ingenieros civiles, fotógrafos, etnólogos, biólogos, dibujantes y técnicos que se formaron con especialistas surgidos de las filas de los trabajadores de campo. El intercambio académico se dio con instituciones nacionales e internacionales.

En un contexto multidisciplinario, en un período de 7 años, se realizaron diversos trabajos que permitieron entender y reconocer al *Tajín* como el centro ceremonial mas desarrollado urbanísticamente y el más importante del período clásico en la Costa del Golfo, principalmente se identificaron rasgos distintos que lo remiten a un grupo diferente al que hemos denominado la Cultura del *Tajín*.

Los ensayos aquí propuestos son producto de las investigaciones realizadas en el marco del proyecto *Tajín* y el inicio de una serie de futuros artículos relacionados con este centro ceremonial.

A lo largo del texto el lector se encontrará con datos que se publican por primera vez en torno al sitio en un intento de mostrar la importancia de estos con una interpretación distinta.

«Arquitectura y poder en el *Tajín*» fue presentado en el congreso 50 ICA realizado en la ciudad de Varsovia, Polonia en el 2000. En el se expone la evolución del sitio en dos direcciones: horizontal y vertical; crecimiento espacial y demostración de poder, respectivamente. Vemos como, poco a poco, se fueron ocupando los espacios y plasmando los edificios construidos en terrazas naturales y artificiales, adaptadas expresamente para la casta de gobernantes. Se enfatiza la importancia del poder ligado directamente a la arquitectura.

El segundo artículo, *La Periferia del Tajín* se plantea directamente las relaciones de control que tuvo el sitio rector en su entorno inmediato. Análisis basado en estudios de superficie periféricos, en el contenido y conformación de cada sitio localizado.

Según la distancia y área componentes de cada asentamiento, fueron elementos claves para descartar o afirmar la relación de control y dependencia. Una de los resultados fue la cuantificación de edificios externos que al compararlos con los del *Tajín* se demostró la importancia de estos como un cinturón periférico de sitios secundarios.

PEDRO JIMÉNEZ LARA

Arquitectura y poder en El *Tajín*

Introducción

El *Tajín*, situado en la costa del Golfo de México, se localiza en la región centro-norte del estado de Veracruz, entre las ciudades de *Papantla* y Poza Rica, a 14 y 16 kilómetros, respectivamente. Las coordenadas geográficas son: 20° 28' 35" de latitud norte y 7° 22' 39" de longitud oeste.

La antigua ciudad prehispánica del *Tajín* fue edificada en una superficie aproximada de 144 hectáreas, en un pequeño valle de relieve irregular abierto en dirección norte-sur hacia una planicie de suaves ondulaciones; se localiza a una altura de 140-200 msnm, pertenece a la sierra de *Papantla* y se ubica en las estribaciones de la Sierra Madre Oriental. El centro ceremonial se localiza entre dos colinas, una al oeste y la otra al este. Se encuentra limitado por dos arroyos que separan el área nuclear de las áreas habitacionales. El arroyo occidental tiene actividad durante casi todo el año, es afluente del río *Tlahuanapa* y este a su vez desemboca en el *Tecolutla*.



Figura no. 1. Plano de localización

El sitio se presenta como un espacio urbano estratificado, en donde la configuración del terreno natural jugó un papel importante en la manifestación del poder. La verticalidad del poder quedó plasmada en el complejo de las columnas de la siguiente manera: aquí se localiza el edificio de las columnas, llamado así por tres pilastras que sostenían una gran terraza esculpidas en bajorrelieves donde se representan escenas de la vida cotidiana de la elite que gobernó la ciudad, porque sirvió de aposento de *trece Conejo*, identificado como la máxima autoridad y uno de los gobernantes más activos y creativos que tuvo *Tajín* (Brueggemann, 1991), quien perteneció al último linaje que gobernó la ciudad.

Desde un punto de vista espacial, el sitio está conformado por las siguientes áreas: gestión/administración, producción, intercambio, consumo y religión, así como por semióticos e infraestructurales que hacen operable al sistema urbano señalados por Brueggemann (Brueggemann, 19, 1991). A partir del análisis urbano, El *Tajín* es considerado como la ciudad prehispánica con el más alto grado de desarrollo para el período clásico tardío en la costa central de Veracruz, además de contar con los elementos necesarios para ser un centro ceremonial con un control regional y un comercio a larga distancia (Soto, 1997, Wilkerson, 1994).

El sitio cuenta con 168 edificios, distribuidos en complejos arquitectónicos con características particulares que los distinguen entre sí. Desde la perspectiva urbana las construcciones se han clasificado en varias categorías: templos, adoratorios, juegos de pelota, residencias y casas habitación. Algunos de los complejos arquitectónicos se construyeron en desniveles —aprovechando la topografía del terreno— a través de terrazas acondicionadas para tal propósito o directos sobre el suelo natural. La dimensión de los espacios, así como el número y volumen de las construcciones contenidas muestran ciertas variaciones; algunos, por ejemplo, están separados por muros o barreras arquitectónicas, mientras otros se fueron creando de acuerdo a las necesidades de crecimiento y a la superficie disponible, siempre con tendencia a la verticalidad. Los complejos agrupan construcciones que son diferentes entre sí, debido a los elementos decorativos y al concepto arquitectónico aplicado en cada uno de ellos.

Al interior del sitio se localizan edificios que cumplen con una doble función de acuerdo a su ubicación. Hay diversos ejemplos: los que forman parte de una plaza y al mismo tiempo hacen parte de un juego de pelota, los localizados en el centro haciendo parte de dos plazas, otro ejemplo concreto sería el edificio número 16; la fachada sur hace parte de la plaza del Arroyo y en sentido opuesto, la sur se integra arquitectónicamente al cabezal del juego de pelota 13-14 o a veces formando parte de un complejo mayor. La idea de los constructores es clara: no dejar los complejos aislados, en una concatenación, darle una doble función a las construcciones y la utilización al máximo de los espacio disponibles. Ésta es una particularidad no sólo del *Tajín* sino de la región.

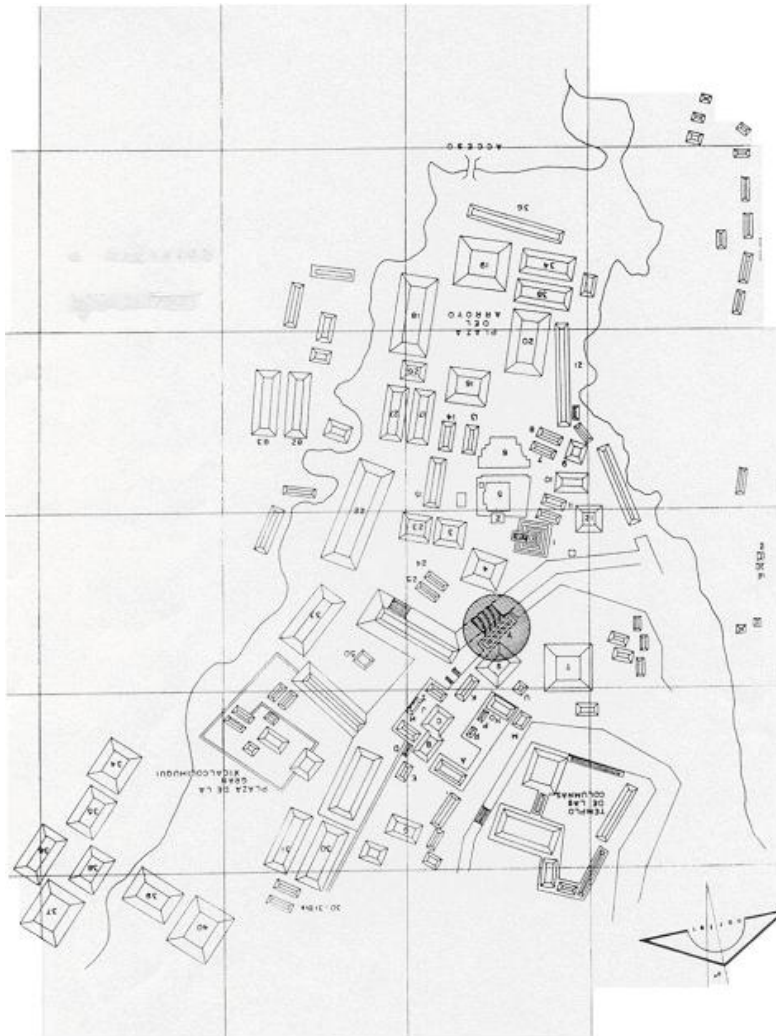


Figura no. 1. Plano del sitio de Tajín

Las zonas habitacionales se localizan un poco más alejadas del centro ceremonial, separadas por los arroyos de temporal, principalmente en su alrededor, distribuidas en terrazas semiartificiales y la mayor concentración se localiza en dirección sur. Los espacios domésticos se localizan en complejos de unidades compuestas y se identifican hasta tres estructuras en cada conjunto (Manzanilla, 1986), lográndose una clara diferencias del *status* de sus moradores a partir su cercanía con el centro principal y de los materiales de construcción.

Desde el punto espacial y urbano y de acuerdo con el modelo de Castells (1980), pudimos identificar las categorías siguientes: gestión/administración (G), producción (P), intercambio (I), consumo (C) y religión (S), igualmente los «...elementos semióticos e infraestructurales que hacen operable al sistema urbano». (Brueggemann, 1991: 91). Entonces podemos considerar que el *Tajín* presenta todas las características y los elementos necesarios para identificarlo como un centro urbano con claras tendencias a un control regional. Los límites de la ciudad fueron impuestos por la topografía.

De la costa del Golfo, El *Tajín* es la ciudad prehispánica que presenta el mayor número de estructuras dedicadas a la práctica del ritual del juego de pelota. Se han registrado 17 dentro del área urbana explorada (Pescador, 1992). Con esto, el sitio cobra un peso importante como centro ceremonial.

El *Tajín* nace como un asentamiento de menor importancia, crece y se desarrolla entre los siglos IX y XII —período Epiclásico— hasta alcanzar un alto desarrollo en la conformación de su centro ceremonial y urbano (Brueggeman, 1991, Gendrop, 1979 y Marquina, 1951). En un período de 400 años se consolida políticamente y se convierte en la ciudad más importante de la costa del Golfo.

Con base en la superficie construida del centro ceremonial y la extensión del sitio, Brueggemann (1991) estima que la población osciló entre los 25 000 y los 30 000 habitantes. Aunque el crecimiento del sitio estuvo limitado por el medio natural, éste alcanzó un alto desarrollo urbano que se plasmó en la estructuración del sitio donde la arquitectura civil y religiosa tuvo un rol notorio en la manifestación del poder. Al respecto, Ladrón de Guevara señala: «...el arte en el *Tajín* parece estar

dedicado a la reproducción del discurso religioso, que durante este período en Mesoamérica es también el discurso del poder» (Ladrón de Guevara, p. 34; 1999).

Los constructores del *Tajín* seguramente poseían conocimientos sobre conceptos de espacios religiosos, organización social y arquitectura, tal y como se manifiesta en las primeras construcciones realizadas en el sitio. Los arquitectos en El *Tajín* refinaron y ampliaron sus conocimientos, experimentaron nuevas formas, realizaron bosquejos y diseñaron nuevos proyectos, inventaron rudimentos para decorar sus edificios y a partir de una recurrencia crearon el estilo llamado «*Tajín*», en el cual se conjugaron diversos elementos arquitectónicos que originaron la combinación de «talud-tablero, nicho- cornisa» (Piña Chan/Castillo, 1999). En relación con esto, Ladrón de Guevara dice: «...el estilo consiste, en términos generales, en la repetición rítmica de motivos, entrelaces y grecas, así como la simetría en la ocupación de todo el espacio sin dejar huecos» (Ladrón de Guevara, 1999). Con seguridad, las actividades de mayor auge fueron los trabajos en piedra y la pintura, pues «...no hubo en ella un solo espacio que se dejara sin color» (Soto, 18; 1997). La ciudad debió haber tenido un fuerte colorido y los artistas de buen ánimo llenaron los espacios con ideas, creando un estilo particular que lo identifica en la actualidad como un grupo diferente.

Fase preurbana

La fase preurbana (Bruegeeman, 1991) corresponde a la fase I (Piña Chan/Castillo, 1999) y es la parte más baja del terreno, el cual se halla depurado y acondicionado para albergar diversas construcciones; aquí nace la Plaza del Arroyo —típica mesoamericana— de grandes espacios, limitada por grandes edificios con núcleos de tierra. Seguramente esta área estuvo dedicada a los grandes festejos y a la celebración del *tianguis*. Aquí se localizan basamentos y juegos de pelota y, en las laderas, los aposentos habitacionales.

Los juegos de pelota están constituidos por dos edificios y un espacio central abierto donde se llevaba a cabo el ritual; además de contener banquetas, en sus

esquinas agregaron esculturas de tipo monolítico que representan a personajes dentro de las fauces de un monstruo. Se advierte cómo las ideas religiosas quedan plasmadas en la arquitectura de estos edificios, adquiriendo relevancia en el contexto del propio centro ceremonial.

Las primeras habitaciones están separadas por los pequeños arroyos que corren de sur a norte y cuyo nacimiento puede localizarse en las laderas este, oeste y sur. La arquitectura utilizada para el *hábitat* es diferente. Las casas están construidas principalmente con bajareque, de una sola pieza y techos de palma a dos y cuatro aguas. Los materiales de las construcciones son perecederos y corresponden al *status* de quienes las habitaron.

El *Tajín* Grande o sección intermedia

El desarrollo de la ciudad continúa y su expansión se orienta hacia el norte. Debido a la importancia que cobra el centro ceremonial en la región, éste adquiere otra dinámica y las actividades se multiplican. La ciudad crece y se hace más compleja, al igual que su arquitectura. Se construyen los edificios que configuran la plaza central, cuyos matices arquitectónicos resultan diferentes. Algunas estructuras se componen de diversos cuerpos superpuestos, los cuales van disminuyendo conforme surgen, haciendo el efecto piramidal; también surge la barrera o muro de contención que divide esta sección con la del *Tajín* Chico y se crean los grandes taludes.

En esta sección, la técnica de construcción consistió en núcleos de piedra bola o cantos rodados de río, con lajas compactadas mediante un mortero; esto la distingue de la Plaza del Arroyo, donde el interior de las construcciones es de tierra y el trazo arquitectónico es más simple, ya que los cuerpos de las estructuras se fueron superponiendo, mediante pequeñas plataformas en los arranques de las escalinatas, de manera decreciente y en la cima un templete. A los edificios se les daba una terminación con una argamasa que cubría las piedras, manufacturada con arena y concha pulverizada de fino acabado, para finalmente agregarles un color, práctica muy difundida en el México antiguo.

El *Tajín* no fue la excepción a la tradición mesoamericana, pues continuó con la práctica de pintar sus edificios; por eso se encuentran edificios rojos, azules y, en algunos casos, pinturas murales en los edificios 10, 11, columna I.



Figura no. 3.- A. Fragmento de pintura en miniatura procedente del edificio I

Los motivos utilizados en la pintura mural del edificio 10 son diversos, al igual que los colores: grandes grecas o *xicalcolihquis* encontrados y unidos que dan la impresión de una pirámide invertida de cuatro cuerpos. El espacio formado por las uniones fue decorado con elementos iconográficos diversos —abstracciones que requieren de tiempo para su comprensión e interpretación— siempre con un fondo azul o rosa.



Figura no. 3.- B. Fragmento de pinturas en miniatura procedente del Edificio I.

En otros edificios hay restos de la representación de grandes personajes. Uno de ellos, ataviado profusamente, porta *máxtlatl* con caídas que rozan el suelo, rodilleras rojas, ajorcas y sandalias. Otras representaciones de tipo mural se localizan en el edificio I, sólo que a diferencia de los localizados en los edificios 11, 10 y en las columnas, aquí son en miniatura. Como sucede con las esculturas de los juegos de pelota y los tableros que contienen trabajos en bajorrelieve los espacios pintados fueron adaptados a la arquitectura de cada edificio.

Se identifican pequeños personajes antropomorfos de hasta 13 cm. de talla: se pueden ver rasgos humanos, figuras con piel roja; se observan las manos y las caras con una nariz prolongada que semeja una trompa, parecen ser animales de largas colas y patas con afiladas garras; portan anteojeras y en la indumentaria se identifican *máxtlatl*, *quechquémetl*, caudas, capas de colores. Llevan diferentes ornamentos, tales como collares, brazaletes y elaborados tocados a base de plumas. Estos seres, mitad humano y mitad animal, siempre se encuentran de frente, enmarcados en un cuadro con fondos de distintos colores. Otros elementos identificados son el símbolo de *ollin*, representado con «V» en posición normal y la otra invertida; también hay equis, círculos, volutas y rombos, deidades relacionadas con el viento y personajes en procesión.

Los elementos arquitectónicos se van mezclando: plataformas, edificios hasta de siete cuerpos sobrepuestos, taludes, hiladas de nichos, nichos individuales sostenidos y separados por pequeños fustes en forma de pequeñas columnas, algunos decorados con grecas orientadas oriente-poniente, escalinatas limitadas por alfardas y remates con un nicho y cornisa.

Además de albergar construcciones monumentales dedicadas a la actividad administrativa, la parte central del *Tajín* contiene juegos de pelota dedicados al ritual del mismo nombre, algunas fueron adaptadas para tal fin y otras construidas expresamente.

Los juegos de pelota son tres y en esta área muestran diferencias en la talla, el contenido iconográfico y escultórico. Además de los elementos arquitectónicos ya

descritos utilizados para decorar las construcciones —y que lo designan como «el estilo *Tajín*»— a estos espacios religiosos en forma de T o I se les agregan otros rudimentos para volverlos singulares, v.gr. cuadro con la representación de la cruz venusina, alineados en grupos de hasta cuatro cuadretes juntos; algunos de los cuerpos piramidales son bajos y rectos, con escalinatas limitadas por alfardas y tableros, y al centro un nicho con talud y cornisa; otros tienen trabajos en bajo relieve con diversos motivos.

En colindancia con la barrera de contención se localiza el juego de pelota norte, «...una de las estructuras más conocida dentro del complejo ceremonial, como si fuera paso obligado para subir en la verticalidad del poder» (Piña Chan/Castillo, 35; 1999), éste es el acceso hacia el *Tajín*, el Chico y al complejo de la Columnas.

La evolución de la arquitectura y las artes es clara. Ahora se advierte un refinamiento en la elaboración de los trabajos en bajo-relieves; en lugar de las esculturas monolíticas se usan frisos; en la plaza de los motivos incrustados en los muros de los juegos de pelota aparecen tableros de finos trazos en piedra, como volutas y formas retorcidas en clara alusión al viento, que representan escenas donde se narran las costumbres del ritual del juego de pelota, sacrificios y personajes relacionados con la vida y la muerte.

En este complejo se localiza el edificio de los nichos, reconocido por su sofisticada e impresionante arquitectura, convirtiéndose en el símbolo que le ha dado prestigio al sitio. La composición de esta estructura es la siguiente: planta cuadrada de 35 metros por lado, seis cuerpos sobrepuestos de forma decreciente, cuyo séptimo y último cuerpo corresponden al recinto sagrado.



Figura no. 4.- A. Pirámide de los Nichos.

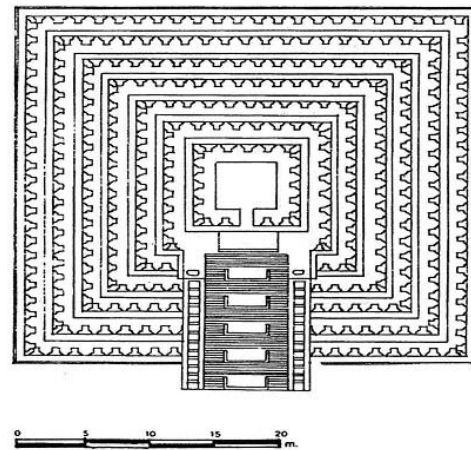


Figura no. 4-B: Planta de la Pirámide de los Nichos.

Tajín Chico

Esta parte del sitio es considerada como el área administrativa. Alberga grandes edificios con estilos arquitectónicos y técnicas de construcción diferentes, con plazas de pequeñas dimensiones; los espacios al interior de las construcciones eran rectangulares, formando pequeños cuartos. Las estructuras estaban techadas en dos planos inclinados y techos planos sostenidos por pilares, con una mezcla que contenía cal y piedra pómez. El primero, sirvió de cementante y el último material se utilizó para aligerar el peso.

Los elementos decorativos son variados: escaleras empotradas, paneles remetidos y alargados, alfardas decoradas con grecas, molduras inclinadas, cornisas voladas e inclinadas, nichos y molduras en zig-zag que forman a la vez rombos y cuadros.

En un nivel superior que alberga los edificios descritos se encuentra el edificio más importante del sitio, también conocido como «el complejo de las columnas» en virtud de su composición «...con su plaza o patio interior rodeado de estructuras» (Piña/Chan, 1999) y por haber albergado al último gobernante del sitio: Trece Conejo, también llamado el señor del *Tajín*

El edificio está orientado al este y conectado al sur con otras estructuras, formando un patio al oriente y otro al poniente. Desde un enfoque arquitectónico, tiene un patio hundido que albergó esculturas moldeadas de cuatro figuras humanas y en las esquinas, soluciones de drenes o desagües. Se localizan también restos de una cuartería.

La fachada era vertical y estaba decorada con seis tableros estucados que contenían pintura mural; la escalinata principal estuvo limitada por alfardas y dividida en el centro con otra escalinata menor, la cual, a su vez, se encontraba limitada por alfardas decoradas con crócalos estucados; ésta última sirvió de acceso al segundo cuerpo del recinto, pequeños tableros decorados con pequeñas *chicalcolihquis* e hileras de nichos. En el pórtico del edificio se han localizado tres bases de columnas que sostenían un techo abovedado, desde el cual se lograba una vista panorámica y un control de la ciudad. En este espacio se fusionaron poderes civiles, religiosos e ideas relacionadas con el cosmos y el orden de la élite que gobernó al sitio. La religión «...tenía como fin mantener el orden y el ciclo del universo mediante el congraciamiento con dichas divinidades» (Ladrón de Guevara, 95, 1998).

Las columnas de piedra en forma cilíndrica estaba construida con tambores sobrepuestos y ricamente decoradas en bajo relieves donde se plasmaron «...escenas cotidianas de los moradores del lugar» (Piña Chan; p. 62, 1999). Las franjas contienen motivos realistas con una gran carga simbólica. Existen representaciones de guerreros jalando a prisioneros, personajes desnudos, ataviados, atados, numerales de barras y puntos, atados de cañas con flamas, glifos relacionados con el nombre de un personaje. En el edificio de las columnas se representa el pragmatismo artístico,

con un arte realista, y constituye el resumen de la expresión cultural y arquitectónica para el clásico tardío y principios del postclásico.

Otro edificio importante es el denominado «Y». Llama la atención su sistema constructivo. Por uno de sus lados presenta un núcleo de tierra apisonada que le da una carencia sólida de cimentación a la estructura y por otro lado se presenta, en apariencia, como una construcción consolidada de fuerte presencia *ad doc* al estilo *Tajín*. La particularidad de esta estructura es la utilización de techo plano de más de 400 m cuadrados sostenido por pilastras. Es uno de los monumentos más complicados del sitio por su sistema constructivo y se considera aposento «...de la clase noble y de servicios civiles» (Cuevas, 25; 1995).

La gran *Xicalcolihqui* o «voluta de jícaro» es una estructura de forma cuadrangular alusiva al símbolo sagrado del caracol. Se trata de un espiral de líneas rectas con un desarrollo horizontal de grecas escalonadas, las cuales forman marcos rectangulares que van integrando nichos de cierta profundidad hasta lograr una construcción espectacular e impresionante —única en Mesoamérica— que abarca 10 000 metros cuadrados.

Para su construcción se utilizó el ensamblaje y labrado similares a los de algunos sitios arqueológicos de la región maya. Técnica parecida a la utilizada en la zona arqueológica de *Machu Picchu* en Perú o en las pirámides de Egipto. En su interior se localizan dos juegos de pelota y otras construcciones que se integran al conjunto arquitectónico. Este espacio estuvo dedicado a las actividades religiosas y resume la importancia de este símbolo para los habitantes del *Tajín*.

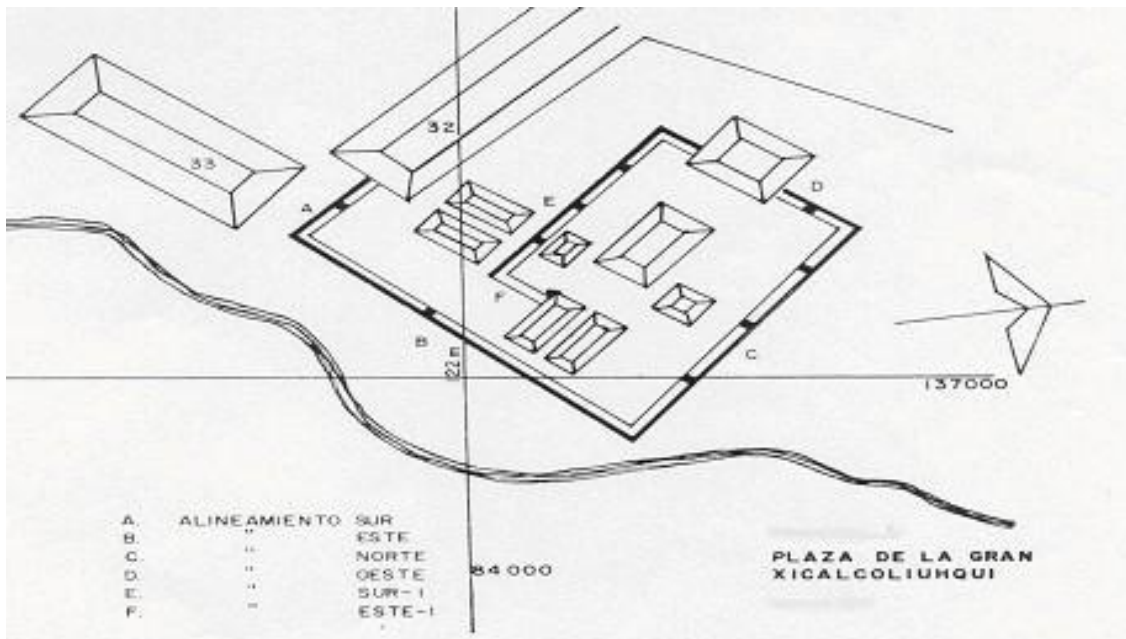


Figura no.5-A. La gran greca.

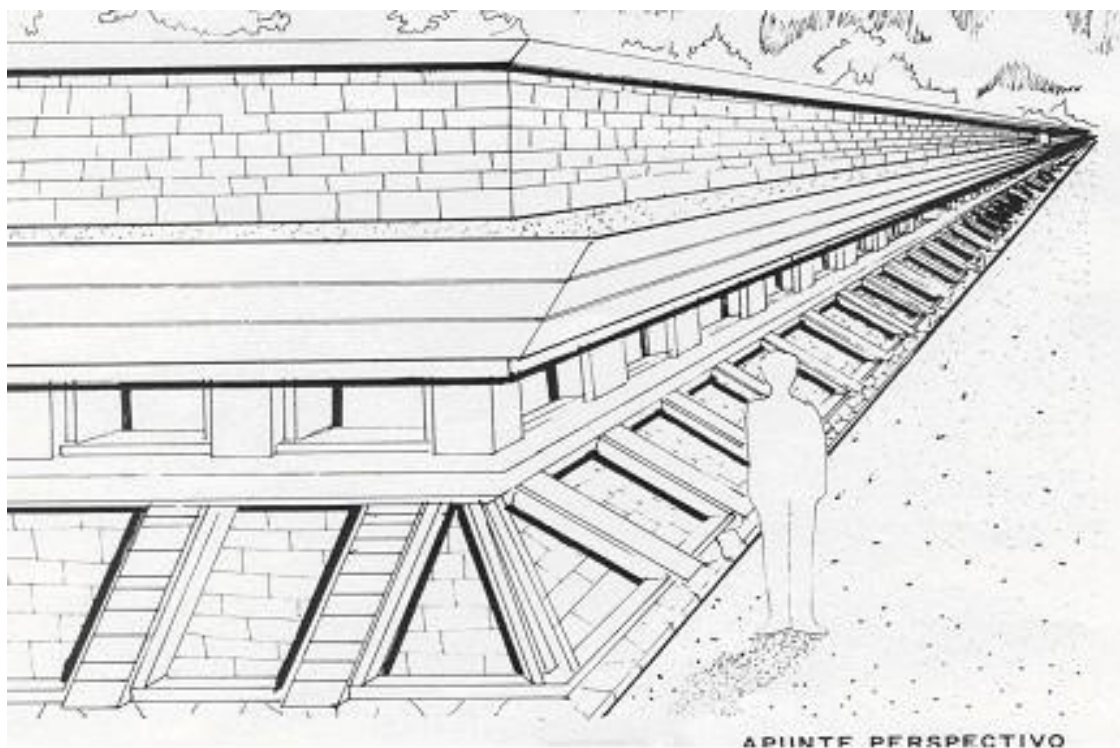


Figura no.5.-B. Perspectiva de la *Xicalcolihqui*

El *Tajín*, hasta hace poco considerado parte del complejo cultural llamado totonaca, mostró que pertenece a un grupo diferente, encuadrando perfectamente en las culturas del «estilo de Veracruz clásico» (Proskuriakoff, 1971). Parte de esta clasificación corresponde a los elementos que la designan como «el estilo *Tajín*»: la combinación de diversos elementos arquitectónicos, talud-tablero-cornisa volada, la reiterada utilización de elementos en la decoración, nicho y grecas, la pintura en sus edificios y la pintura mural de los edificios I y 11, así como la insistencia de la refinada voluta entrelazada para llenar los espacios en los bajorrelieves y columnas.

Algunos estudiosos han dedicado tiempo a la arquitectura del *Tajín* a partir de diversos enfoques y perspectivas. Algunos de éstos han sido arquitectónicos, arqueológicos, urbanistas, etcétera. Todos han coincidido en que se trata de una arquitectura monumental, una expresión plástica manifestada en un orden arquitectónico, la cual ha tenido como vehículo al nicho y la cornisa y se ha equilibrado con el poder religioso plasmado en cada uno de los edificios.

Los elementos decorativos y los sistemas de construcción en la arquitectura del *Tajín* fueron ilimitados: cornisas, nichos, columnas, taludes, tableros, techumbres, contrafuertes que marcan proporciones, la definición de volúmenes, delimitación de áreas y núcleos de tierra; unidos todos estos elementos sirvieron para darle un aspecto particular a la ciudad sagrada de El *Tajín*, generando el «estilo *Tajín*» de gran importancia en la historia y las artes de las culturas del Golfo.



Figura no. 6. Detalles decorativos

Esta arquitectura pétreo se crea, «...florece y expresa los conocimientos de estética, de geometría y de astronomía» (Ortega, 1995); sus creadores la ligan con el cosmos y con la religión, la llenan de símbolos y la utilizan para tener un control sobre el pueblo gobernado.

Surgen edificios pensados para la élite que controlaba el sitio y la región, es una demostración de la verticalidad poder, pero también una manera de estar cerca de los dioses.

El contexto regional del *Tajín*

La Periferia del *Tajín*, el *hinterland*

Para identificar las relaciones del *Tajín* con el exterior, con los sitios periféricos vecinos, se establecieron estudios que proporcionaron datos desde el punto de vista urbano que sirvieron para poder identificar el grado de desarrollo regional y su cronología. Para esto se hizo reconocimiento de superficie pasando por la recolección cerámica, mapeo, topografía, análisis de los materiales arqueológicos y el fechamiento de cada uno de los sitios localizados.

Para el análisis aquí presentado tuvimos como referencia al sitio arqueológico rector, es decir el *Tajín* y su área de influencia, lo que pudimos reconocer en un espacio periférico de 20 kilómetros aproximadamente. El área quedó dividida en cuatro sectores (I, II, III y IV) de 5 kilómetros circulares, alrededor del sitio principal. Esta división fue basada en diversos factores: distancia, ubicación topográfica del sitio (composición del terreno), estructuración del asentamiento, elementos comunes y ausentes entre el sitio principal y los localizados. El reconocimiento se efectúa hacia el sur abarcando un 30 por ciento del total de la superficie.

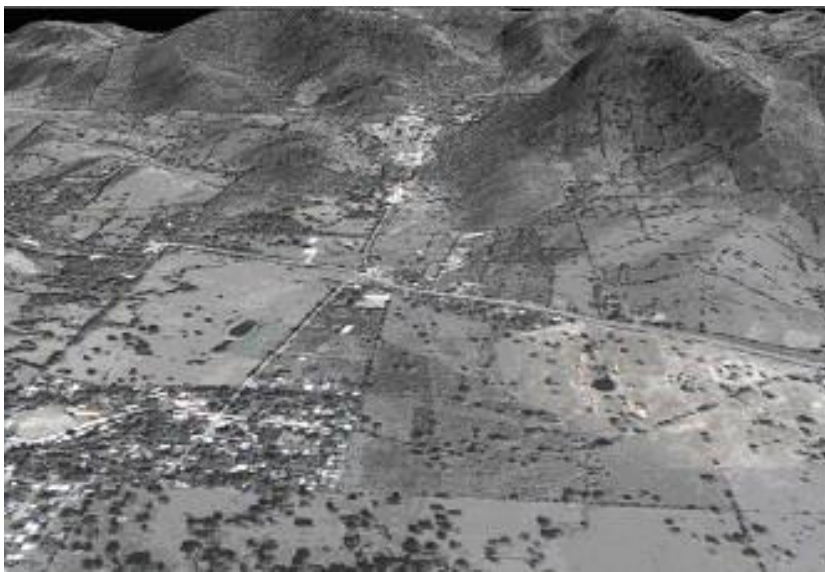


Figura no. 7. Fotografía aérea. El entorno del Tajín

Desde el punto de vista topográfico, la región estudiada es una planicie de suaves ondulaciones con pequeños lomeríos, con ligero declive que corre de norte a sur. Sobre esta planicie desemboca de forma natural el emplazamiento donde fue erigido el *Tajín*. Geológicamente la zona pertenece a la formación *Coatzintla* fechada en el oligoceno superior. Hidrológicamente la región está conformada por una red de arroyos afluentes del río *Tecolutla* que desemboca en el Golfo de México.

Considerando que el área estudiada no es mas que el 30 por ciento de la periferia, localizada en la parte central del área propuesta en dirección sur, es necesario tomar en cuenta que aun queda un alto porcentaje de reconocer y es posible la identificación de nuevos asentamientos. Otra, es que los sitios localizados, a partir de estudios mas detallados, pueden alcanzar superficies superiores a la identificada y los datos pueden variar sobre todo en las áreas habitacionales. Otro aspecto que hay que considerar es la destrucción de los montículos, indistintamente de la estructura que se trate, con fines de emparejamiento de los terrenos para la utilización en la producción agrícola o a veces con fines específicos de saqueos.

Los sitios identificados

Ocho sitios fueron identificados, todos localizados en dirección sur-este, que estuvieron en relación directa con el *Tajín*. Uno de ellos, *El Suspiro*, no fue tomado en cuenta aquí para el análisis regional por las siguientes razones: se trata de un sitio que data del período preclásico medio y no contamos con los datos necesarios para darle una correcta interpretación en el contexto cronológico al que estamos haciendo referencia.

CUADRO I. LOCALIZACION DE SITIOS POR SECTOR		
LOCALIZACIÓN	SITIO	INTERPRETACIÓN
Sector I	Sitio no. 1 El <i>Tajín</i> (Comun.)	Barrio
	Sitio no. 2 San Lorenzo	Periferia
	Sitio no. 3 <i>Tlahuanapa</i>	Periferia
Sector II	Sitio no. 4 <i>Morgadal</i> (Comun.)	Periferia (?)
	Sitio no. 5 Serafin	Centros
Sector III	Sitio no. 6 <i>Morgadal</i> Grande	Secundarios
	Sitio no. 7 Cerro Grande	
Sector IV	Nada	Nada

En las visitas efectuadas percibimos que se trató de un gran asentamiento por el tamaño de las estructuras y el espacio ocupado. Lo que hace diferente a este sitios es que la etnia que lo fundó fue de filiación *Olmeca*, esto corrobora la expansión de este grupo en su época de florecimiento.

Los datos recabados de este asentamiento se consideraron para la cronología regional. (Ver Proyecto Tajín, Volúmenes I, II y III, INAH, 1991).

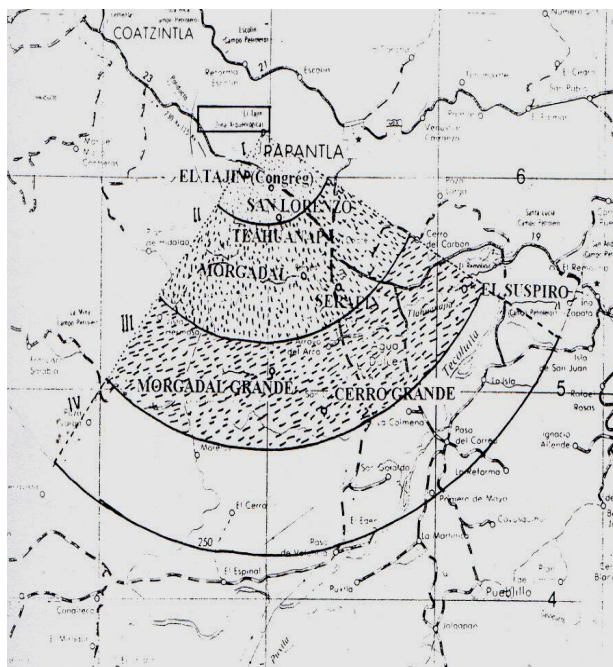


Figura no. 8. Sitios por sectores

Descripción del Sector I.

En el sector I, parte de 0 a 5 kilómetros se localizan los siguientes sitios: Tajín comunidad, San Lorenzo y *Tlahuanapa*.

Sitio número 1. Tajín comunidad. Topográficamente, este sitio se encuentra sobre una terraza natural; se construyeron pequeñas plataformas que albergan estructuras menores (habitacionales). Al Este, pasa un arroyo que proviene de las colinas donde se localiza la zona de *Tajín* y se alimenta en el río *Tlahuanapa*, mismo que desemboca en el *Tecolutla*.

El sitio *Tajín* comunidad es considerado, por su cercanía al sitio principal, como un barrio de éste. El asentamiento estuvo organizado en dos plazas de tallas y características diferentes, entre estos espacios se localiza un juego de pelota de regular tamaño. La superficie de cada plaza no fue posible delimitarla por la proximidad que hay entre ellas, no se sabe donde termina una y donde comienza la otra. Lo que hace diferente una de la otra es la disposición y altura de sus estructuras. Mientras que la plaza N tiene la forma de una típica plaza mesoamericana, la plaza W es abierta al N, en dirección donde se encuentra el centro ceremonial principal

La mayoría de las estructuras identificadas son alargadas y, probablemente, desde el punto de vista urbano y por su ubicación, se trata de edificios religiosos y residenciales ocupados por la clase dirigente. Enseguida están las estructuras consideradas como templos en razón de sus tamaños, altura y algunas veces sus formas, casi cuadradas.

Un fenómeno aquí reproducido e identificado en el sitio rector y en los sitios periféricos restantes es que se trata de edificios que juegan un doble rol, o sea, formando una plaza e integrándose, al mismo tiempo, a un juego de pelota, por ejemplo los edificios 5 y 6. El primero se forma parte de una plaza típica mesoamericana, el segundo a otro complejo mayor y ambos forman una cancha dedicado al ritual sagrado de la pelota.

Los materiales de construcción utilizados, las técnicas constructivas, el acabado final de los edificios y el análisis de los materiales cerámicos remiten al sitio al período clásico tardío, es decir, contemporáneo del *Tajín*.

Una de las características de este sitio es que los edificios tienen una ambigüedad espacial, fenómeno regional que en términos de urbanismo son reconocidas como áreas mixtas, es decir, lugares que cumplen funciones de gestión-simbólica (G y S, administrativos y religiosos), espacios bifuncionales donde se fusiona la burocracia y las actividades religiosas. Además se trata del centro como un referente de la concentración de las actividades propias de un asentamiento.

Las zonas habitacionales (C) se localizan alrededor del centro divididas en dos grandes complejos que albergan conjuntos integrados de dos y tres unidades, estas

construidas sobre plataformas hechas expreso. Se identificaron 3 grupos esparcidos en 7 a 8 plataformas. Se trata de un patrón de asentamiento disperso debido a la topografía del terreno. Probablemente las áreas de producción artesanal o talleres se encuentren próximos a los complejos habitacionales. Espacios comunes que nacen por las relaciones sociales y consanguíneas que se dan a partir de alianzas y convivencias, a veces estos espacios están dedicados también al esparcimiento y a diversas actividades. Seguramente ciertas áreas de cultivo (P) para el consumo familiar se encontraban en terrenos intercalados entre las casas.

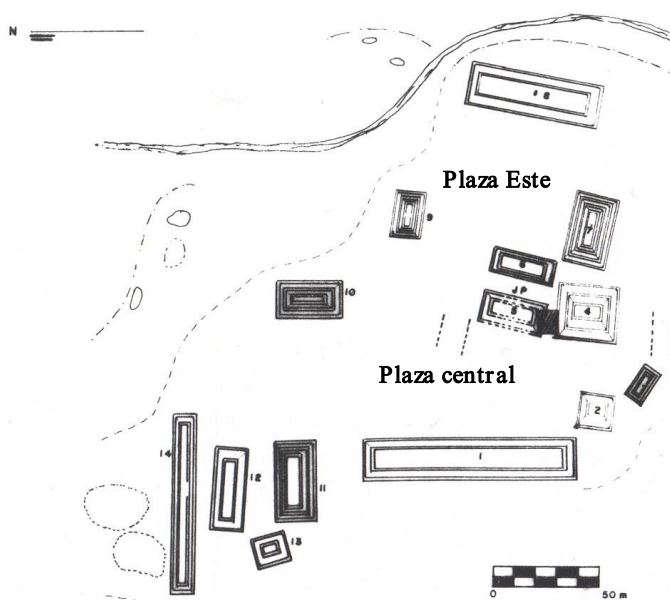


Figura no. 9. Sitio Tajín congregación

Son varios los factores que nos hacen pensar que este sitio es una extensión del sitio principal, es decir, por la cercanía se trata de un barrio: la conformación del asentamiento y los diversos elementos culturales afines, es el asentamiento más próximo al *Tajín* y topográficamente están en el mismo nivel de terreno.

Sitio número 2. San Lorenzo. Se localiza al sureste de la zona arqueológica del *Tajín*. A 2.5 kilómetros de distancia. Alberga 8 estructuras alargadas, construidas directamente en el suelo. Topográficamente, el asentamiento se encuentra sobre una terraza natural, Al W se localiza un pequeño arroyo, El Colorado. Se identificó un grupo de cinco pequeños montículos y, un poco mas alejado, en dirección sur, se

ubicaron otras tres haciendo un total de ocho estructuras. En los extremos se localizan las áreas habitacionales o residenciales

El material arqueológico, por su escasez y erosión, no pudo ubicarse en ningún periodo cronológico, pero, considerando la estructuración del asentamiento, algunas evidencias de los materiales de construcción de sus edificios y su posición dentro del contexto regional (sector I), analógicamente podemos situarlo en el periodo clásico final.

Siete de las ochos estructuras forman la gran plaza central. Las estructuras número 6 y 7 se encuentran adosadas a la estructura número 5, área identificada como zona administrativa o de gestión (G). La característica principal de esta zona es que la mayoría de las construcciones son rectangulares y clasificadas como residenciales. Paralelo al edificio número 7 se encuentra la número 8 que da la impresión de ser una construcción aislada y al mismo tiempo formar un juego de pelota, desafortunadamente su posición y características no corresponden a tal.

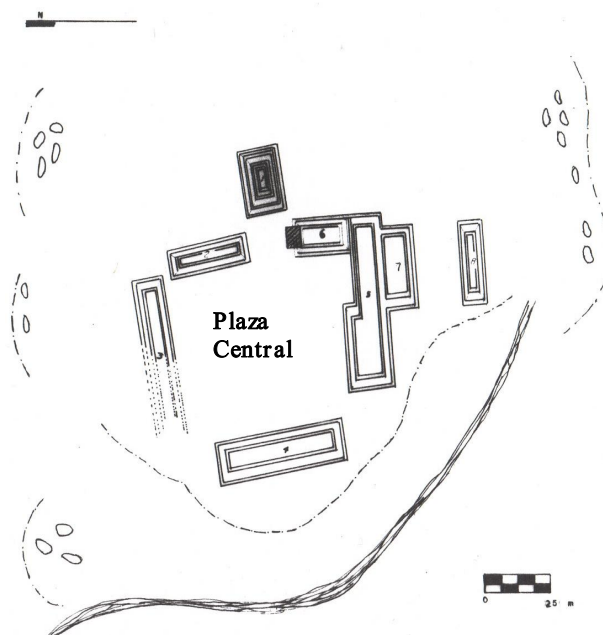


Figura no. 10. Sitio San Lorenzo

En los extremos norte y sur se localizan las áreas habitacionales (C), edificadas sobre terrazas semiartificiales construidas expresamente para albergar este

tipo de construcciones. El patrón de asentamiento corresponde al ya descrito en los asentamientos anteriores.

De acuerdo con el análisis urbano sólo pudimos identificar dos categorías: la primera de gestión/administración (G) y la otra de consumo (C), es decir, las áreas habitacionales. Probablemente entre estos dos espacios identificados se encuentre una tercera, la religiosa (S). Esto último no es muy claro. El sitio presenta una plaza típica mesoamericana y en la mayoría de los casos hay una interrelación entre lo administrativo y lo religioso.

Sitio no. 3. Tlahuanapa. Éste es otro de los sitios considerados en el sector I, por la distancia —3.8 kilómetros— que hay con el sitio principal. El arroyo *Tlahuanapa* pasa al oeste, como a 100 metros de distancia. Al norte se localiza el sitio San Lorenzo, a 1.2 kilómetros de separación.

Dos de las construcciones son alargadas, las otras dos restantes son cuadradas y de mayor altura. Las construcciones aquí localizadas no guardan ninguna disposición entre sí como estamos acostumbrados. No hay una orientación específica y tampoco un objetivo a seguir en su conformación.

Sin embargo las áreas habitacionales se siguen comportando de la misma manera, siempre alrededor de los edificios principales. Aquí las vemos más hacia el norte. Probablemente hayan existido más construcciones, pero debido a la destrucción del sitio han desaparecido, lo que reduce las posibilidades de interpretación.

Seguramente los edificios mayores estuvieron dedicados a la residencia de la clase dominante o grupo elitista en la época como sucede en El *Tajín* y en la mayor parte de sitios arqueológicos mesoamericanos.

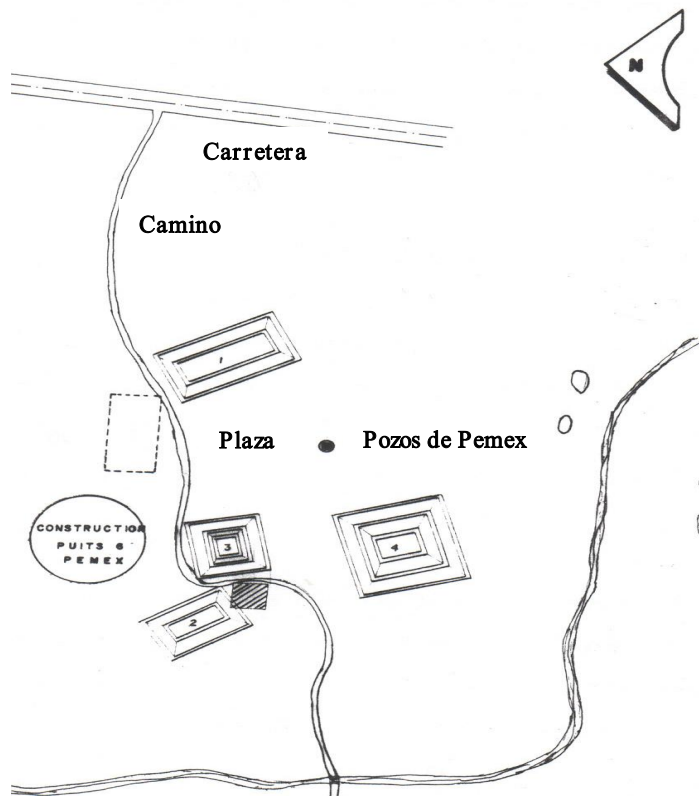


Figura no. 11. Sitio Tlahuanapa

Es probable que el área de producción (P) se encuentre un poco más alejada, en dirección norte y sur, por lo que podríamos hablar de un sitio más grande que el propuesto en el plano, esto nos conduciría a unir este sitio con el anterior descrito, San Lorenzo, situado a 1.2 km. de distancia. Uniendo estos dos sitios tendríamos dos grupos distintos de construcciones, un total de 12 construcciones mayores y 24 menores, unidos por una área habitacional. Esto modifica la interpretación desde el punto de vista conceptual, pues se trata entonces de un asentamiento que ocupa una gran superficie con dos plazas de características diferentes, la primera compuesta por edificios rectangulares (San Lorenzo) y la segunda (*Tlahuanapa*), por edificios cuadrados. Desde el punto de vista urbano tenemos dos zonas administrativas o de gestión, una de consumo y una de producción.

Estos sitios están considerados en el sector I y son los más próximos al centro ceremonial principal, a una distancia de 3.8 kilómetros como máximo. La distancia, efectivamente, es mínima, haciéndonos pensar que estuvieron bajo el control económico y religioso.

Las similitudes identificadas entre los tres sitios descritos; sus construcciones, los tipos cerámicos identificados y la cronología, hace que sean considerados como sitios menores, dominados e influenciados por el sitio rector.

Descripción del sector II

Sitio número 4. Morgadal Comunidad. Este es uno de los sitios centrales que se han identificado en el espacio estudiado. Por su distancia se ha ubicado en el sector II. Su ubicación con relación a algunos de los sitios localizados es: al norte, *Tlahuanapa* y al sur, Serafín, a 3.2 kilómetros y a 2.5 kilómetros, respectivamente.

El sitio se compone de 14 estructuras repartidas alrededor de una gran plaza central. Topográficamente hablando, el sitio se encuentra sobre una terraza semiartificial. Igualmente se pudieron identificar vestigios de una segunda terraza artificial. Los edificios son de diferentes alturas y algunos construidos de manera desordenada, sin guardar un orden entre sí, mientras que en otras áreas se trató de respetar el espacio central. Se localiza un arroyo muy próximo al área oeste, que corre en dirección sur-norte.

Las dimensiones de este sitio son diferentes, en dimensiones y superficie construida, que los anteriores descritos. La repartición de los edificios giró en torno a la plaza central que es bastante amplia. Sin embargo al este las estructuras construidas son bastante compactas en relación al espacio ocupado.

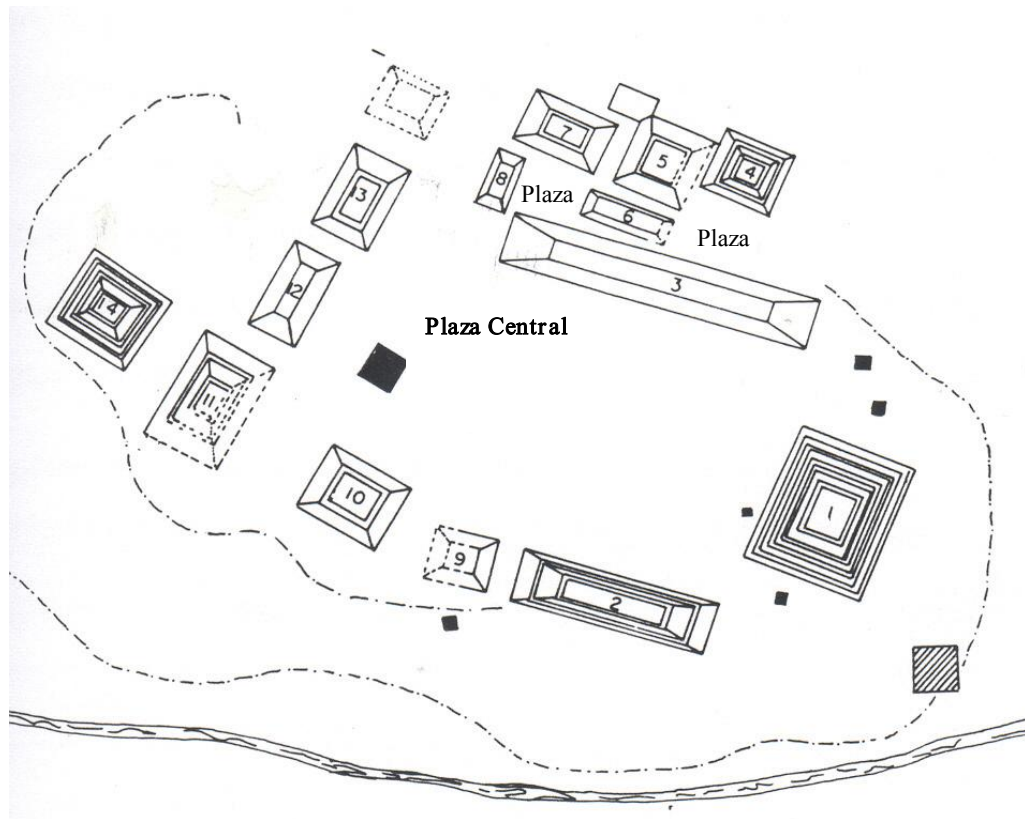


Figura no. 12. Sitio Morgadal (comunidad)

En los extremos norte y sur de la plaza se encuentran los edificios más importantes (número 1 y 14), caracterizándose por su forma y altura. Hacia el este se localizan dos estructuras cuadradas de mediana altura consideradas como templo. Después tenemos la presencia de estructuras alargadas; la más grande del sitio son las identificadas con los números 2 y 3 al este y oeste, respectivamente. Esta plaza correspondería a la típica mesoamericana, solo que en lugar de estar delimitada por 4 edificios, tiene 8. Cuantitativamente el número de estructuras cambian pero no la función a la que estuvo destinada. Probablemente, y conforme a la necesidad de crear espacios específicos, se fueron acomodando edificios para cumplir con ciertos requerimientos

Pudimos remarcar que el segundo grupo localizado al este tiene una serie de estructuras reagrupadas e identificadas con los números 4, 5, 6, 7 y 8. De acuerdo con

su posición parece que estos edificios jugaron un papel secundario en relación a los que delimitan la plaza. Seguramente son construcciones posteriores que fueron surgiendo en desorden. Podemos observar que no se persiguió ningún objetivo, siempre se respetó el espacio contiguo, es decir, la plaza central, como un elemento jerárquico de este espacio tan difundido en mesoamérica.

Desde el punto de vista urbano, solo pudimos identificar dos categorías funcionales correspondientes al área administrativa (G) y edificios religiosos (S). Esto nos impide llegar a conclusiones más amplias del sitio. En relación a las áreas habitacionales seguramente existió alrededor del área principal, como se ha manifestado en otros sitios, pero aquí no ha sido localizado.

A partir de la posición de este sitio (en el sector II), su dimensión y sus elementos culturales se considera como un sitio mayor, contemporáneo, y probablemente bajo la influencia del *Tajín*.

Sitio número 5. Serafín. Después de *Tajín*, por sus dimensiones y contenido, es el sitio que ocupa el segundo lugar a nivel regional dentro de los sitios periféricos detectados. Se localiza a 9 kilómetros de distancia teniendo como referencia al sitio principal.

El sitio, erigido sobre una pequeña planicie, se extiende sobre 35 hectáreas aproximadamente y está organizado sobre terrazas naturales de medianas dimensiones y semiartificiales. Topográficamente, el principal grupo de edificios se encuentra sobre una elevación natural, bordeada al E. por un arroyo de temporada. La zona se encuentra dividida en dos grupos principales, I y II, que albergan las construcciones mayores y cinco áreas habitacionales que albergan las estructuras menores.

Se identificaron 30 montículos mayores, de diferentes alturas y superficies, y 68 estructuras menores repartidas en cinco grupos. Al interior del asentamiento se localizan cuatro plazas de diversas dimensiones y tres juegos de pelota. Cuatro de las áreas habitacionales están dispuestas a cierta distancia del grupo monumental, la identificada con el número 1 es la más próxima al centro principal.

El grupo I, el más importante, contiene las estructuras 1 a la 23, comprende el

80 por ciento de los edificios mayores y las construcciones más grandes. Al interior de este grupo hay un conjunto de edificios (número 6, 7, 8 y 9) que se edificaron sobre una terraza artificial de un metro más de altura que el terreno natural. El grupo II, de menor importancia, cuantitativamente, contiene las restantes siete estructuras, el otro 20 por ciento de las construcciones mayores.

Aquí se detecta nuevamente el fenómeno ya identificado en el sitio rector y en los sitios periféricos hasta el momento analizados: se trata de edificios que juegan un doble papel, como la plaza del Arroyo en *Tajín*; el edificio número 16 es limitante de la plaza y «...que sirve al mismo tiempo para darle continuación al juego de pelota» (Jiménez; 82: 1997).

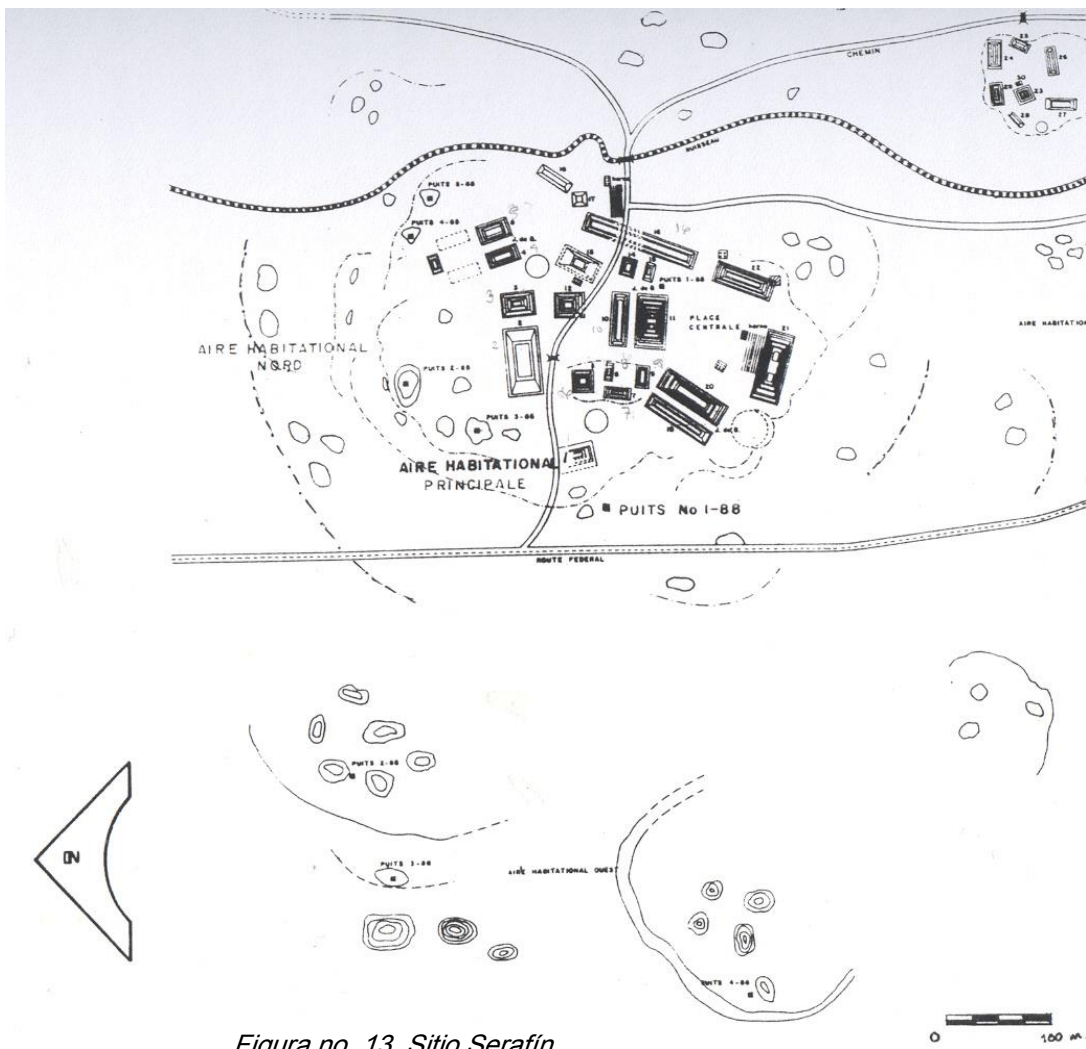


Figura no. 13. Sitio Serafín

A consecuencia de los diversos estudios que se realizaron en el sitio pudimos verlo desde otra perspectiva. Urbanísticamente hablando se identificaron las siguientes áreas: gestión/administración (G), concentrada sin duda en los grandes edificios de la parte central. El área religiosa (S) relacionada directamente con los juegos de pelota. El área de consumo (C), es decir, las zonas habitacionales emplazadas en la periferia del área central y próximas a éstas las de producción (P) identificadas con las tierras dedicadas al cultivo. El espacio consagrado al comercio o intercambio (I) se encuentra seguramente al interior del área de gestión, localizada en la parte central.

Este sitio tiene un fuerte parecido con el *Tajín*: su tamaño, la disposición de sus estructuras, la arquitectura, la terminación de sus edificios, algunos de los elementos decorativos y la cerámica lo determinan como un sitio secundario.

De acuerdo con los datos obtenidos a partir de los materiales arqueológicos, los orígenes de Serafín se remontan a una fase anterior a la del *Tajín* y su esplendor lo alcanzó en el período clásico, contemporáneo a *Tajín*. Ambos funcionaron simultáneamente.

Descripción del sector III

Sitio número 6. Morgadal Grande. Este es el sector III y el más alejado del centro rector. La zona se encuentra a 11 kilómetros y en dirección sureste del punto principal. Se localiza entre los sitios Serafín y Cerro Grande.

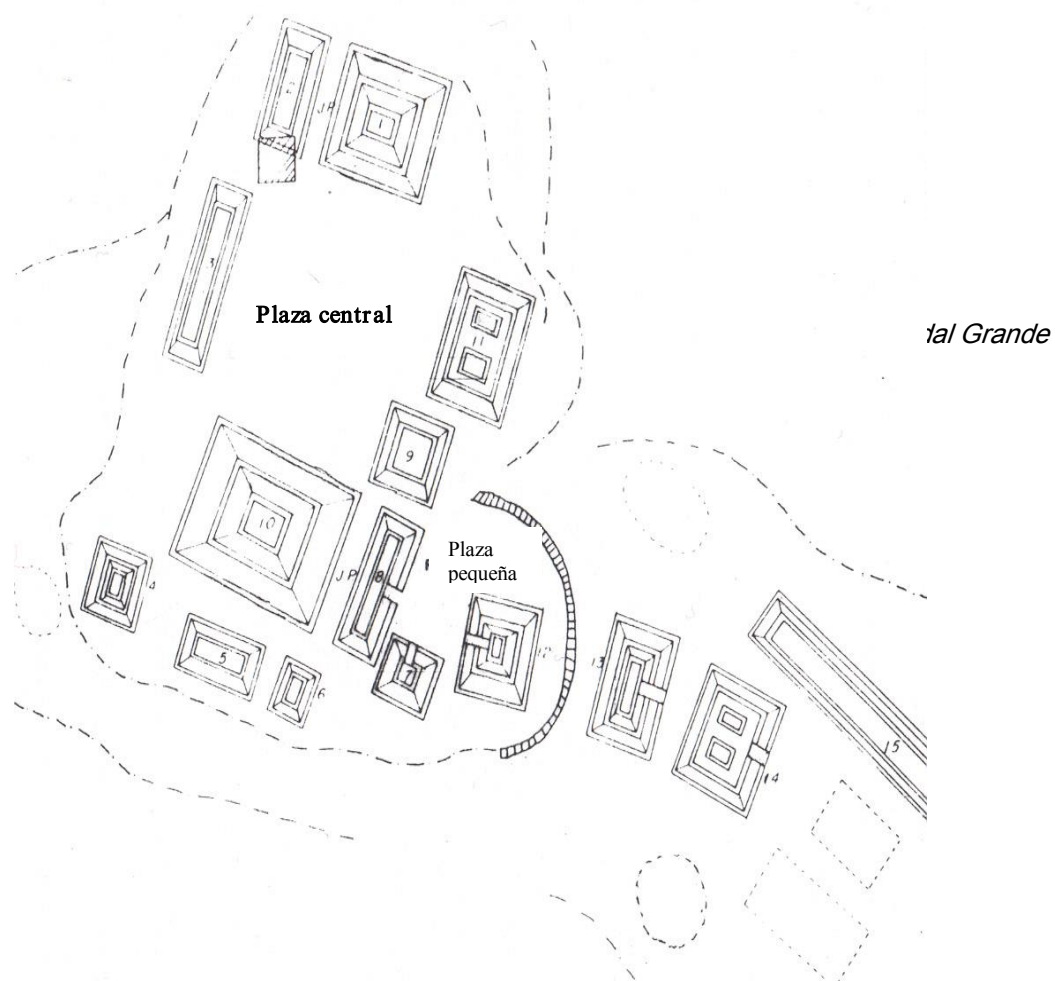
Topográficamente el sitio se localiza sobre una gran terraza semiartificial con dos desniveles. Alberga 21 estructuras dividida en dos grupos y separados con una distancia de 80 metros aproximadamente. En el centro se encuentra el primer grupo, donde se localizan 15 montículos. El segundo grupo, al noroeste alberga seis de las estructuras, su edificación surgió en uno de los desniveles con una diferencia de cuatro metros más alto. Se identificó una zona habitación en dirección sureste y se pudieron cuantificar 10 montículos menores organizados en dos grupos.

De este sitio proceden las esculturas que actualmente se encuentran en el museo localizado en el interior del zona del *Tajín*. Se trata de piedras rectangulares

esculpidas en bajo relieves con un parecido extraordinario a los trabajos efectuados en tableros del juego de pelota sur de la zona arqueológica del *Tajín*. Parece ser que se usó la misma técnica y la misma materia prima que identifica al «estilo *Tajín*» (Ladrón de Guevara; 72: 1996).

El sitio se organiza en tres plazas de dimensiones diferentes, repartidas en dos grupos, cada una tiene un juego de pelota.

La plaza principal o central está compuesta por los edificios número 1, 4, 5, 6 y 9, algunos son cuadrados y otros de forma rectangulares. Aquí identificamos a los edificios de mayor altura y superficie construida, los número 1 y 9; se infiere la importancia de éstos dentro del contexto por sus dimensiones, características y el papel desempeñando. El edificio número 1, hacia el W, forma parte del juego de pelota central (estructuras número 1 y 2).



La plaza sur, al igual que la principal, está delimitada por estructuras cuadradas y rectangulares y sus dimensiones son menores que la primera descrita. Aquí localizamos el fenómeno de los edificios que juegan un doble rol (edificio número 9), sólo que aquí es aplicado a una plaza y en la mayoría de los ejemplos identificados la relación es plaza/juego de pelota, aquí la relación es plaza/plaza.

Esta plaza rompe con la tradicional plaza mesoamericana en razón de la implantación posterior del edificio número 10, de forma rectangular, erigido paralelamente al edificio número 9. Se desconoce el motivo de irrupción en este espacio. En dirección S se localizaron los vestigios de las estructuras que originalmente formaron parte de este conjunto arquitectónico. Igualmente hay evidencias de construcciones que pudieron servir de *habitat*.

La tercera plaza, al NW, está conformada por cinco estructuras de formas rectangulares. Hay un pequeño desnivel entre el edificio 17 y los restantes. En este espacio se creó un espacio dedicado al ritual de la pelota con los edificios números 16 y 18. Se identifica como el juego de pelota norte.

La particularidad de este sitio es que los edificios que la componen son rectangulares. Encontramos igualmente edificios desempeñando un doble papel. Las estructuras alargadas o rectangulares abarca un 65 por ciento y corresponden sin duda a edificios religiosos y residenciales (o palacios). En el restante 35 por ciento se encuentran los edificios de gran superficie cuadrada y altura, identificados como templos-pirámides.

Continuando con el análisis urbano de acuerdo con las categorías propuestas por Castells, vemos claramente que los edificios dedicados a la gestión/administración (G) se encuentran mezclados con los edificios religiosos (S). Algunas veces los edificios no muestran una función específica, pero proponemos al menos las funciones precisas que desempeñaron de acuerdo con su ubicación espacial: juego de pelota/plaza, plaza/plaza o la mezcla que cumplieron algunos edificios residenciales que sirvieron de administración y *habitat*.

Las áreas habitacionales (C) estuvieron ubicadas alrededor del centro

ceremonial y próximas a los campos de cultivo (P). En este caso no fue posible identificarlas por la destrucción que ha sufrido el sitio a través del tiempo, el arado y los saqueos. Otro factor que no permitió su identificación fue la vegetación que nos impidió tener una visión mas clara de este asentamiento.

El contenido y las características del sitio —la cantidad de edificios, su organización, comparable con la del *Tajín*, la misma distancia (sector III) y cronología— hacen que este asentamiento sea considerado como mayor y no como dependiente del sitio principal, si no mas bien como un verdadero centro secundario.

Sitio número 7. Cerro Grande. Este es el punto más distante, con una distancia de 14 kilómetros teniendo como referencia al centro principal. Hay una distancia de 4.3 kilómetros al norte, entre este sitio y Serafin, y aún forma parte del sector III.

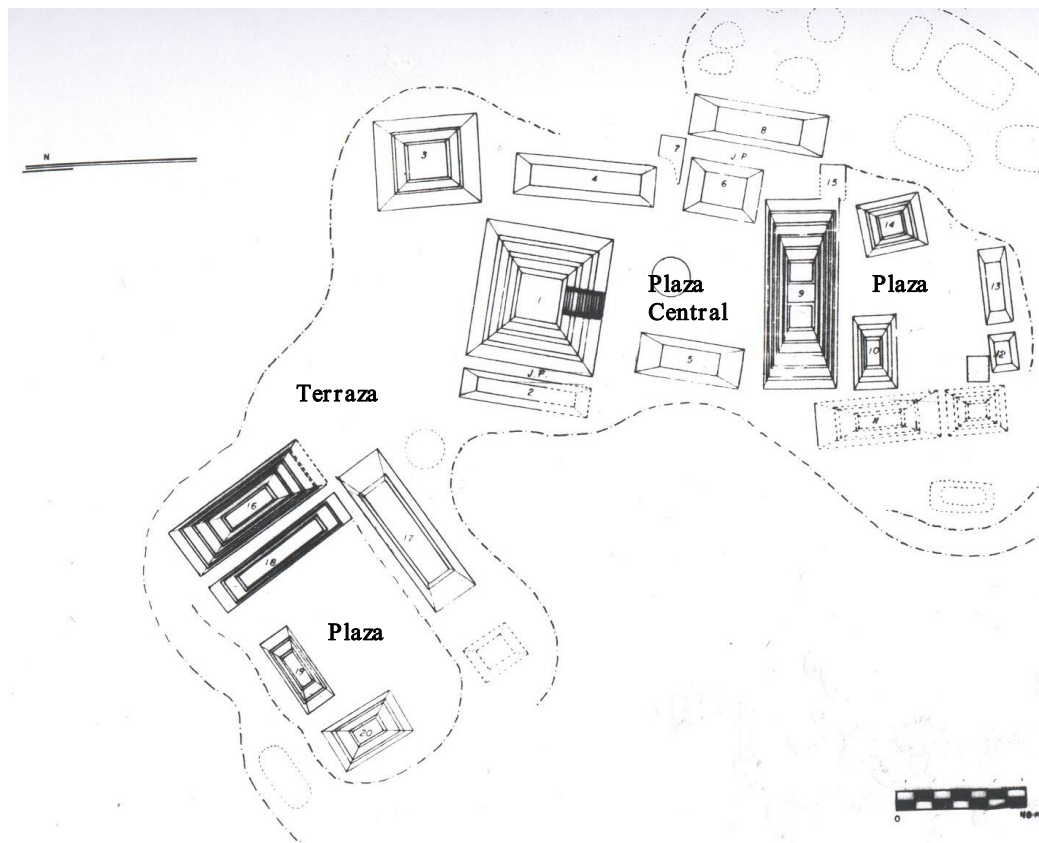


Figura no. 15. Sitio Cerro Grande

Desde el punto de vista topográfico, la zona se encuentra edificada sobre terreno natural y algunas adaptaciones, terrazas artificiales que albergaron las construcciones. El arroyo corre a una distancia de 80 m. aproximadamente, al W.

Como el sitio precedente, está organizado en dos grupos con 15 estructuras de superficie y alturas diferentes. En el grupo principal se identificaron dos plazas y dos juegos de pelota; una zona más baja en desnivel hacia el N. alberga algunos montículos de tipo habitacional.

La plaza central, la más grande, se encuentra en el primer grupo. Las estructuras que la limitan son cuadradas y rectangulares. Los edificios más altos del sitio se identifican bajo los números 1, 10, 11, 12 y 14 y son considerados como templos. Enseguida hay algunas estructuras rectangulares que son consideradas como residenciales o palacios. Los juegos de pelota identificados como espacios religiosos se localizan al E. y al W. Uno de los edificios del juego de pelota W delimita al mismo tiempo una plaza secundaria del grupo principal.

El segundo grupo alberga tres montículos bien conservados, se identifican con los números 13, 14 y 15. En esta área se encuentra la construcción más larga del sitio que mide 91 metros. No fue posible medir el resto de las construcciones aquí localizadas a causa de la vegetación imperante. A partir de la observación se situaron algunas en el plano.

Siguiendo con el análisis urbano, se identificaron algunas de las áreas según las categorías que se han venido utilizando a lo largo de este estudio. El sitio presenta zonas mixtas, donde las funciones administrativas, de gestión, y religiosas (G/S) son mezcladas y donde los edificios cumplieron una función específica. No fue posible identificar las zonas habitacionales (C) y productivas (P), pero siguiendo el patrón identificado en los sitios localizados y aquí analizados, podemos sugerir que éstas se encontraban alrededor del área nuclear, identificada como zona principal o ceremonial.

Como el sitio precedente, éste se sitúa en el sector III, los materiales analizados lo remiten al período clásico contemporáneo de *Tajín*. Cuenta con elementos para considerarlo como un sitio secundario, hasta cierto punto

independiente, capaz de funcionar de manera autónoma.

Descripción del sector IV

En este sector no localizamos vestigios de un centro importante. Probablemente haya evidencias y estructuras aisladas pero no pudimos identificar restos que pudieran vincularse con el sitio rector en un contexto mas amplio.

La región de influencia del *Tajín*

Nos encontramos delante de un fenómeno especial de repartición espacial de los asentamientos. Habrá que enfatizar en el desarrollo urbano de todos los sitios analizados y considerarlos en estado avanzado, debido a que casi todos han presentado las mismas características y con un mínimo de variaciones cronológicas, aspecto válido cuando nos remitimos al surgimiento de cada sitio y a los rasgos culturales. La validez del análisis regional nos indica que los sitios localizados en la periferia del sitio rector, o fueron una extensión del mismo o conforme se van alejando van teniendo una autonomía, pero siempre bajo control del principal.

En el sector I se encuentran los sitios 1, 2 y 3, los más próximos al sitio del *Tajín*. Son también los mas simples y menos elaborados. Les faltan, salvo el primero, una buena parte de los elementos constitutivos de un centro. Podemos inferir que gran parte de sus actividades dependían del centro principal, de fácil acceso por la distancia que había entre ellos.

En el caso de *Tajín* comunidad hemos visto que es posible considerarlo como una extensión, un barrio, del centro ceremonial, esto explicaría la presencia de ciertos elementos como el terreno de un juego de pelota, característica que los otros asentamientos considerados en este sector no tienen. Estos espacios estuvieron separados por una área habitacional perteneciente a *Tajín* (Jiménez; 1984).

En el sector II se encuentran los sitios 4 y 5 y en el sector III, los sitios 6 y 7, los más alejados; según el análisis urbano podemos considerar estos cuatro ejemplos como los sitios más autónomos pero bajo la influencia del *Tajín*.

Estos cuatro sitios se diferencian fuertemente de los localizados en el sector I por el tamaño, el número de edificios y los conjuntos arquitectónicos en los que están agrupados. Cada uno presenta las categorías básicas funcionales. Más distantes del centro rector, ellos podrían funcionar de manera más o menos independiente; representan verdaderos sitios secundarios, dotados de una innegable importancia: los ocho juegos de pelota identificados, por ejemplo, representan casi el 50 por ciento de los existentes en el sitio principal.

Las relaciones existentes entre la periferia, sectores II y III y el sitio principal parecen ser relaciones de menor dependencia que de correspondencia con un mínimo de sumisión, mas bien de «...carácter ideológico que militar» (Brueggemann; 104: 1991), muy diferentes de las que mantenían los aztecas con los sitios dominados. Esquema hegemónico, sin duda, ejercido por el centro ceremonial del *Tajín* en su época de florecimiento, quedando demostrado que no tuvo una integración total de los sitios «controlados». Pero no hay que excluir la posibilidad de relaciones bastante activas de intercambio y de dependencia económica. Esto basado en los diversos elementos identificados en cada uno de los sitios, propios de centros autónomos.

Otros trabajos de superficie en la región

El Arqueólogo Brueggeman ha realizado trabajos de superficie recientemente hacia el S y W del sitio principal. La superficie que ha estudiado es un 40 por ciento aproximadamente del área periférica del *Tajín*.

Los datos presentados corresponden a una descripción general de cada sitio y sólo se hace mención de los edificios mayores. (Informe técnico, 1998).

En esta parte periférica, localiza 39 asentamientos de los cuales sólo trabaja 20 desde el punto de vista topográfico. Realiza estudios de superficie (análisis Cluster) y excava 300 pozos estratigráficos. Hace estudios de la distribución superficial de la cerámica aplicando el análisis de distancias geométricas (método euclidiano).



Figura no 8. Fotografía aérea. Perspectiva del Tajín.

En el universo de los sitios trabajados los hay de superficies variables, algunos albergan 2 estructuras mínimas hasta 39 máximas. Identifica estructuras mayores, plataformas, templos y algunas de las estructuras menores, básicamente.

Identifica al sitio de Coralillo como el segundo más importante en el área estudiada, después de *Tajín*. Logra igualmente identificar a los sitios periféricos que estuvieron asociados a estos dos.

De acuerdo con el contenido de cada sitio se habla de un universo de 151 estructuras mayores considerando que hubo algunos sitios en los que no se menciona el número de estructuras que lo conforman.

De acuerdo con los datos aportados por el análisis de la cerámica, temporalmente estos asentamientos corresponden a la fase *Tajín* (800-1200 d. C.) y están asociados a este centro ceremonial. Excepcionalmente hubieron algunos tipos que arrojaron una fase mas temprana (750-900 d.C.), pero esto no es esencial para hablar de fechas que se disparen del contexto regional. Brueggemann considera que el período de duración fue entre 300 y 350 años y que el área fue abandonada en los siglos XII o XIII.

Concluye diciendo que las diferencias entre un sitio y otro, entre el centro principal y su periferia, se deben a las actividades económicas y a su jerarquía en la estructura política del área (Brueggemann, 1998). Considera a *Tajín* como la primera fuerza y a Coralillo como la segunda dependiente del sitio rector; El *Tajín*.

Discusiones

Como parámetro para el análisis regional se tomaron en cuenta la distancia teniendo como referencia al sitio principal, la ubicación geográfica, la contemporaneidad de los sitios identificados y su contenido (cuantitativo y cualitativo).

El análisis de cada uno de los sitios periféricos y su contenido nos permitió tener una idea del rol que jugaron en el contexto regional. Es importante subrayar que la ausencia de excavaciones estratigráficas e intensivas no nos permitió la obtención de datos complementarios para confirmar (dataciones) o cambiar los ya obtenidos. También hay que considerar que en el reconocimiento, por diversos factores, no pudimos identificar la totalidad de las áreas habitacionales, pero podemos proponer algunas inferencias a partir del tamaño y contenido de cada sitio.

Reagrupando los elementos identificados en cada uno de los sitios, nos encontramos con diversos complejos arquitectónicos: siete juegos de pelota, 11 plazas de variadas dimensiones, edificios cuadrados y rectangulares con variaciones en sus alturas y superficies de construcción, áreas habitacionales integradas a su vez por unidades simples y unidades compuestas.

La cuantificación reporta 105 edificios mayores y 100 estructuras menores (casas). Considerando la naturaleza del trabajo efectuado, ésta última cifra aportada cambiaría: un sólo trabajo más intensivo ha permitido identificar en el sitio de Serafín 68 estructuras habitacionales. Entonces es posible que sitios como Morgadal y Cerro Grande cuenten con un número similar o superior al propuesto.

CUADRO II. CUANTIFICACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS MAYORES Y MENORES DE LOS SITIOS PERIFÉRICOS DEL TAJÍN

<i>Temporadas 1984-1985 (Jiménez, 1985)</i>								
No. de sitio	Nombre del sitio	Distancia del Tajin	Estructuras Mayores	Estructuras Menores	Juegos de Pelota	Plazas	Esculturas	Total
1	El Tajín (C)	2 kms.	14	9	1	2		23
2	San Lorenzo	2.5 kms	8	16		1		24
3	Tlahuanapa	3.8 kms.	4	7		1		11
4	Morgadal ©	7 kms.	14			1		14
5	Serafin	9 kms.	30	68	3	4	?	98
6	Morgadal (g)	11 kms.	20		3	3	3	20
7	Cerro (g)	14 kms	15		2	2		15
Total estructuras menores				100				
Total estructuras mayores			105					
Total								205
<i>Temporada 1997 (Brueggemann, 1998).</i>								
	20 sitios.			151				
Total								151
<i>Total de estructuras periféricas al Tajín</i>								356

Cuando comparamos el número de edificios de la zona de *Tajín* con los repartidos en la periferia, 105 estructuras mayores y 100 estructuras menores (Jiménez, 1984-85) y 151 estructuras mayores localizadas hacia el S. (Brueggemann: 1998), estos rebasan a los que alberga el sitio principal. Cuantitativamente, entonces, los sitios periféricos representan un peso esencial en la red urbana, fenómeno que podría estar fuertemente ampliado, si consideramos que el reconocimiento permitió cubrir solamente un 70 por ciento de la periferia. Cuando se cubra el otro 30 por ciento de estas cifras se incrementarán, considerando que habrá otros sitios secundarios que contribuirían a aumentar el peso relativo de la zona periférica con relación al centro principal. Se piensa en un verdadero cinturón periférico de sitios secundarios que duplicarán el contenido, cuantitativamente, del sitio rector propiamente dicho.

En el aspecto cualitativo, lo que encontramos fuera del centro ceremonial del *Tajín* es más simple, menos variado, pero es rico en materia de habitación, en grandes

edificios y juegos de pelota.

En síntesis, sin olvidar la existencia de los elementos decorativos notables, —pequeñas esculturas, estuco pintado, trabajos en bajo relieve— si en el plano de arquitectura ceremonial los sitios parecen individuales y siempre en posición secundaria, considerándolos juntos tienen un peso esencial en la configuración urbana del *Tajín*.

El caso de *Tajín* es diferente a los de muchas ciudades mesoamericanas como Teotihuacan en el centro de México (Rivera; 46, Novoa; 51: 1992) donde el peso se manifiesta en el vacío de su entorno, *Tikal* en la región maya (Ortega; 14: 1993, Magnino; 23: 1992) o *Xochicalco* así como Monte Alban. El *Tajín*, edificado en un pequeño valle, favoreció el desarrollo urbano y propició el crecimiento de ciudades satélites localizadas a cierta distancia del sitio, lo que explicaría la ausencia de asentamientos en el sector IV y las diferencias entre los sitios de las zonas más próximas al centro y de las localizadas en los sectores II y III, verdadero cinturón urbano.

Bibliografía general

Aveni Anthony f.-

1997. *Observadores del cielo en el México Antiguo*. Fondo de Cultura Económica.

Brueggemann, Jurgen Et. al.

1991. *Tajín*. Edición del citybank/México, el equilibrista. Madrid.

1998. Informe técnico, Proyecto Tajín, archivo técnico INAH.

Caso, Alfonso.

1942. «Definición y extensión del complejo Olmeca», en *Mayas y Olmecas, Segunda mesa redonda de la sociedad mexicana de Antropología*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. México.

Castells, Manuel.

1980. *La Cuestión Urbana*. Siglo XXI eds., S.A., 7a. edición. México, España, Argentina.

Coe, Michael D. Coe and Richard A. Diehl.

1980. *In the land of the olmec: The Archaeology of San Lorenzo Tenochtitlán*. University of Texas Press, Austin and London.

Cypher Guillen, Anne.

1990. «Espacios domésticos olmecas en San Lorenzo Tenochtitlan, Veracruz». Temporada

1990. Informe técnico archivo del Consejo Nacional del INAH.

Cuevas Fernández, Héctor.

1995. «Edificio “Y” una estructura de Tajín Chico», en: *El Tajín, estudios monográficos*. Universidad, Veracruzana.

García Payón José.

1980. «Zempoala; compendio de su estudio arqueológico», en UNI-VER. Núm. 8 agosto, año1, Tomo 1.

1966. *Prehistoria de Mesoamérica: excavaciones en Trapiche y Chalahuite, Veracruz México, 1942, 1951 y 1959*. Cuadernos de la Facultad de Filosofía, Letras y ciencias, Núm. 31. Universidad Veracruzana, Xalapa, México.

1989-1990. «Estado actual de la exploración y de los trabajos de conservación de la pirámide del Tajín», *Archivo técnico del INAH*, México.

Gendrop, Paul y Doris Hayden.

1975. *Arquitectura Mesoamericana*, Aguilar.

Hernández Aranda, Judith.

1988. *Investigaciones sobre aspectos habitacionales en la antigua ciudad de Zempoala, Veracruz*. Tesis de licenciatura. ENA/INAH-SEP. México

INEGI- Cartografía y Fotografía.

1988. Carta topográfica - Coatz E-15-1-4 Escala 1:250 000. Sección de fotografía.

Carta topográfica - Orizaba E-14-6 Escala 1:250 000

Jiménez Lara, Pedro.

1984. «Recolección de superficie y la periferia de la zona arqueológica del Tajín», en *Informe técnico Tajín 84*, archivos de estudios arqueológicos del INAH.

1985. «Recolección de superficie y excavaciones estratigráficas en Serafin», en *Informe técnico Proyecto Tajín 85*. Archivos de estudios arqueológicos.

1997. *La zone archéologique de «Serafin»: son occupation, sa stratigraphie et ses aspects résidentiels*. These de Doctorat. Université de Paris I – Sorbonne. Paris, France.

Kirchoof, Paul.

1967. *Mesoamérica. Sus límites Geográficos, Composición Etnica y Caracteres Culturales*. Suplemento de la revista Tlatoani. México.

Krickeberg, Walter.

1943. *Totonacapan*. (Traducción J.L. Melgarejo V.) Talleres gráficos del Gobierno del estado. Xalapa, Ez.

Köhler, Ulrich.

1992. *Casas de habitación, Juegos de pelota y algo sobre los dioses. Aportaciones a la arqueología del Tajin*. Ulrich Köhler Ed Altamerikanistik, Berlin, Alemania.

Lombardo, Sonia.

1998. «La expresión plástica. La escultura», en *Rutas de intercambio en Mesoamérica. III Coloquio Pedro Bosch Gimpera*. Editorial UNAM/IIA. México.

Maldonado Vite, María Eugenia.

1966. *Astronomía Prehispánica en la cuenca baja del río Papaloapan*. Tesis de licenciatura. Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver. México.

Manzanilla, Linda.

1986. «Comentarios Finales», en *Unidades Habitacionales mesoamericanas y sus área de actividad*. Linda Manzanilla Editores. Serie Antropológicas no 76. IIA-UNAM. México.

Marquina, Ignacio.

1964. *Arquitectura Prehispánica*, INAH, México.

Medellín Zenil, Alfonso.

1960. *Cerámicas del Totonacapan, exploraciones arqueológicas en el Centro de Veracruz*. Instituto de Antropología, Universidad Veracruzana, Jalapa, México.

Novoa Magallanes, Cesar.

1972. *Teotihuacan: Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*. S.AP.C.I.A.U. Facultad de Arquitectura no. 16, UNAM, México.

Ochoa, Lorenzo.

1998. *Frente al espejo de la memoria. La Costa del Golfo al momento del contacto*. Editado por Ponciano Arriaga Gob del edo. de SLP, IC de SLP y CONACULTA. México.

Ortega Chavéz, Germán.

1993. *Teorías urbanas mayas y mexicas, una comparación*, en Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana. S.A.P.C.I.A.U., cuadernos de Arquitectura Mesoamericana.

Ortega Guevara, Rene.

1995. «Restauración de la gran plaza denominada *Xicalcolihqui*», en *El Tajín, estudios monográficos*. Universidad, Veracruzana.

Pescador, Laura.

1992. *Los juegos de pelota en el Tajín*. Tesis, ENAH.

Piña Chan Roman, P. Castillo.

1999. *Tajín la ciudad de Huracán*, FCE, México.

Sánchez, Alanis José.

1989. *Las unidades habitacionales en Teotihuacan: El caso de Bidasoa*. Tesis de licenciatura, ENA/INAH/SEP. México.

Silva-López, Gilberto et. Al.

1981. «Habitations Sites in the Papaloapan Estuarine Delta: Locational Characteristics», en *Historical Archeology*, vol. 15, number 1. E.U.A.

1987. *Patarata Pottery Classic Period Ceramics of the south-central Gulf Coast, Veracruz, Mexico*. Anthropological Papers of the University of Arizona number 51. The University of Arizona Press Tucson.

1998. *De padre río y madre mar. Reflejos de la cuenca baja del Papaloapan, Veracruz*. Editora del gobierno del estado de Veracruz. 1ª. Edición.

Stark, Barbara.

1981. «Habitations sites in the Papaloapan estuarine delta: locational characteristics», en *Historical Archeology*, vol. 15, number 1. E.U.A.

1987. *Patarata pottery classic period ceramics of the south-central Gulf Coast, Veracruz, Mexico*. Anthropological papers of the University Of Arizona, number 51. The University Of Arizona Press Tucson. E.U.A.

Stark et A. Kurent.

1994. «The development of the classic -period Mixtequilla, in south central Veracruz, Mexico», en: *Ancient Mesoamérica*, Cambridge. University Press, USA, vol. 5.

Wilkerson, Jeffrey.

1972. *Ethnogenesis of the Huastec and Totonac: Early Cultures of North Central Veracruz at Santa Luisa*, México, Archivo técnico del INAH.

Tamayo, Flores-Alatorre (coordinador).

1998. *Sistemas Urbanos - actores sociales y ciudadanía*. Colección de estudios urbanos. UAM-Azcapotzalco. México.

Vargas González, Alfredo

1988. *La industria alfarera en el sitio arqueológico de la Mojarra. Cuenca Baja del Papaloapan*. Tesis de licenciatura. Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver.

Winfield C. Fernando.

1990. *La Estela no. 1 de la Mojarra*. 1a. edición U.N.A.M., México.

Winter, Marcus C;

1976. «Differential patterns of community growth in Oaxaca» *The Early Measoamerican Villages*, Kent V. Flannery (ed.), New New York, Academy Press, pp. 227-234.

Cuadernos de Trabajo, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales
Universidad Veracruzana, Diego Leño 8, C.P. 91000, Col. Centro, Xalapa,
Veracruz, México
Telfax (01228) 812 47 19
Email: iihs@uv.mx